

Mar Egeo

Teníamos muy buenas referencias de la belleza de las Islas Espóradas, situadas en el Mar Egeo al Este del continente griego. En los años 2012 y 2017 ya navegamos por el mar

Jónico, quedando maravillados de sus aguas, vegetación, poca presión turística y precios muy atractivos para los navegantes....

Este año, al planear el viaje y calcular la distancia que nos separaba con los días disponibles de la tripulación, decidimos alquilar un barco de vela allí y visitar el archipiélago.

A finales de Julio (día 25), viajamos en un vuelo nocturno (Aegean Airlines) a Atenas donde haríamos escala, aterrizando en la capital griega a las 5.30 am. Disponíamos de poco tiempo, solo nueve horas, pero este corto espacio de tiempo fue suficiente para visitar la Acrópolis y su museo.

El “transfer” que habíamos reservado previamente, nos dejó en la escalera

de entrada (Propileos) a las 8 am. lo cual permitió entrar entre los primeros visitantes, disfrutando de la visita a estos maravillosos templos sin la presión turística posterior. La Acrópolis está situada sobre una cima, que se alza 156 metros sobre el nivel del mar y quedamos maravillados admirando El Partenón, el Erecteión, teatro de Dionisio... algunos de los cuales se edificaron durante la época de Pericles sobre las ruinas de antiguos templos como el de Atenea Polias y el Hecatompedon, destruidos por los persas tras su victoria en la batalla del Paso de Las Termópilas.

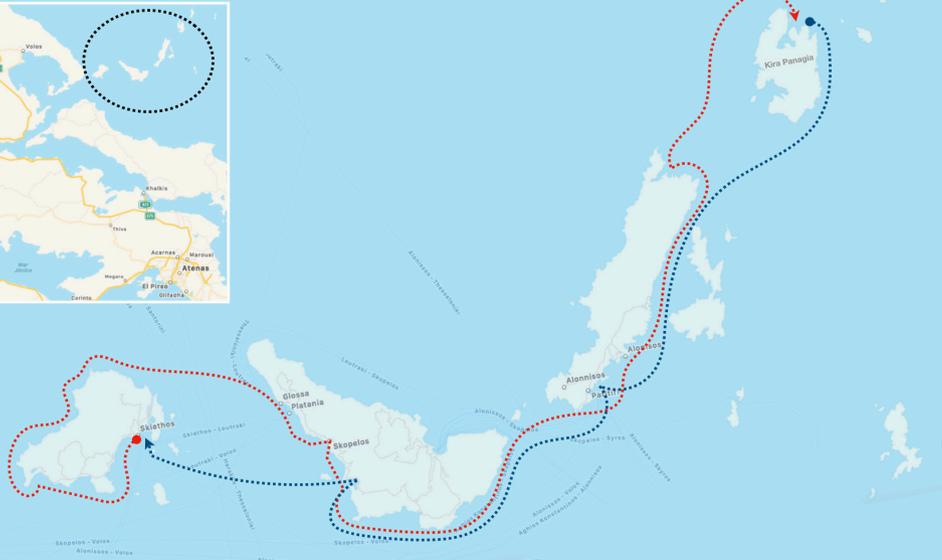
Finalizamos nuestra visita caminando hacia el edificio del Museo de la Acrópolis, donde se guardan todos los tesoros encontrados en las



Tripulación:
Aurora González
Mabi Castro
Lola Palmero
José Manuel Momparler
José Luis Vicente Almazán
Vicente Reig

Agosto 2019





naterio Evangelistrias, Cala Kastro y Cala Keheria por caminos de tierra que precisaron de la pericia de los conductores. Comimos en esta última playa que nos pareció romántica y original. Nos encantó todo, desde la original ducha con agua que venía directamente de las montañas, pasando

distintas excavaciones realizadas. Es uno de los principales museos arqueológicos de Atenas y también considerado como uno de los más importantes del mundo.

Un vuelo doméstico también de Aegean Airlines nos llevó a media tarde a la isla de Skiathos, que es la más occidental del grupo de las islas Espóradas.

El aeropuerto de Skiathos tiene las pistas de aterrizaje más cortas de Europa: mide sólo 1.570m., lo que hace que los aterrizajes sean arriesgados. Aterrizamos algo asustados y allí nos esperaba Janis, propietario de la Pensión Margarita dónde íbamos a pasar un par de días antes de embarcar. Bienvenida con copa de vino blanco griego en la terraza del ático orientado al sur, donde podíamos disfrutar de espectaculares vistas al puerto y la ciudad.

Al día siguiente alquilamos tres scooters 200 y nos dedicamos a conocer la parte norte de la isla: mo-

do por la poca gente que había, la mezcla de bosque con el mar... en resumen un lugar paradisíaco.

Toma de posesión del Symi, un “Jeanneau Sun Odyssey 47.9”, velero de aproximadamente 15 m con 3 camarotes y aceptable equilibrio entre rendimiento, confort y facilidad de maniobra.

La primera noche, la pasamos fondeados en la cala Koukolinaries, situada al oeste de la isla para dirigirnos al día siguiente al norte reconociendo las calas Keheria y Kastro. Baño en Lalaria (con una emergente y bella roca foradada) y Triplia Petra. Costa especialmente hermosa y rebosante de vegetación con increíbles playas y un destacado paisaje natural, caracterizado por la abundantes extensiones de pino mediterráneo que penetran hasta el mar.

Rumbo al puerto de Neo Klima en la cercana isla de Skopelos. Actualmente la isla de Skopelos se ha hecho famosa por el rodaje del musical *Mamma Mia!*



11 · ISLAS ESPÓRADAS

basado en las canciones del grupo sueco ABBA, en el que se muestran algunos de los paradisíacos rincones de la isla. En Neo Klima solo quedaba un atraque libre reservado para ferries. Precioso puerto pequeño con una exuberante vegetación que lo rodea. Espectacular baño en cala muy cercana con fondo de arena de mármol blanco. Salida cinco minutos antes de las diez, hora prevista de la llegada del ferry.

Baño y comida en atractiva Cala Limnonari, con sorprendentes aguas con fondo de arena, llegando al puerto de Skopelos a media tarde, atracando en el paseo marítimo.

Subimos al castillo (Kastro), y cenamos disfrutando de las sensacionales vistas.

Nos dirigimos al norte con vientos de través y puntas de 8,7 nudos, hacia la isla de Alónissos. Cala Geraka, nos recordó al puerto de Mahón, fondeando en un pequeño entrante de esta gran cala, llamado Turkikomina. Debido a sus pequeñas dimensiones tuvimos que fondear a la griega, ocupando toda la cala. Afortunadamente estuvimos solos.

La última isla visitada fue Kira Panagia, fondeando en Cala Planitis, nos recordó a Cabrera pero sus aguas eran blanquecinas con sustancias areniscas en suspensión.

Comenzamos la vuelta, llegando al puerto de Patitiri (Alónissos). Encontramos un último atraque escaso de dimensiones, recibiendo ayuda de vecinos grie-

gos. Subida obligada por su gran atractivo al “old village” con vistas panorámicas increíbles.

De nuevo en la isla de Skopelos, fondeamos a la griega en Panormos, preciosa bahía rodeada de pinos con costa arenosa y agua cristalina.

Y por último antes de devolver el barco, último baño en la isla Tsougria muy cerca del puerto de Schiathos. Gran playa de arena, con agua clara y cálida.

Conclusiones:

- 1- Viaje recomendable
- 2- Playas, calas y costas maravillosas. Nos sorprendió la escasa afluencia de barcos.
- 3- Atraques con fondeos a la griega. Instalaciones precarias y tan sólo abonábamos agua y luz.
- 4- Cenas a base de pescado fresco a la brasa, con precios asequibles.
- 5- Gente super amable, acogedora y con conocimientos de inglés.
- 6- En esta zona suele soplar el viento del norte “Meltemi” que afortunadamente no sopló durante nuestra estancia.

